CÁMARA DE COMERCIO DE MEDELLÍN PARA ANTIOQUIA

GRANDES HISTORIAS DE
MUJERES EMPRESARIAS



Hoy desde
Angostura
Centro Empresarial Norte

Entrega **25** / 69

Algunas empresas nacen de un sueño, otras de una necesidad o de una oportunidad. Muchas tienen detrás a una mujer que dio el primer paso. **Conozca las historias de 138 empresarias de los 69 municipios que atiende la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia.**



Sonia Betancourt y Liliana Madrigal, junto con sus compañeras de Amudeca, buscan que su marca, Café Mabé.4, llegue a nuevos mercados. FOTO **JAIME PÉREZ**

Se unieron para crear su marca de café y mejorar sus vidas

Amudeca reúne a cuatro mujeres caficultoras que buscan darle más valor al café de Angostura y a su trabajo.

Por **MARÍA CAMILA LÓPEZ R.**

Los cafetales acompañan el camino entre las fincas de la vereda El Olivo, en Angostura. Cada familia cuida sus sembrados y conoce el trabajo que exige llevar un grano desde la tierra hasta la taza. En una de esas fincas, Sonia Betancourt empezó a preguntarse cómo podía obtener más por el café que cultivaba con su esposo. Las respuestas empezaron a hilarse cuando supo que otras mujeres de la zona tenían la misma inquietud.

Sonia vivió cerca de once años en Yarumal, donde tuvo una cafetería. En busca de mejores oportunidades se mudó a Angostura en 2017 para cultivar un terreno que compró con su esposo. Conocía las labores del campo desde niña. Sin embargo, se dio cuenta de que vender la cosecha a las cooperativas dejaba una ganancia muy pequeña frente a las jornadas de trabajo que exigía. Por eso, decidió buscar la manera de transformar el grano y comercializarlo por su cuenta.

Quería tostarlo, crear una marca y vender un producto con mayor valor. La idea se hizo fuerte cuando se encontró con Liliana Patricia Madrigal, quien también cultivaba café y buscaba cómo transformarlo. A ellas se sumaron Gloria Lucía Agudelo y Elda Inés Betancourt. Las cuatro decidieron unir sus esfuerzos y crear Amudeca, la Asociación de Mujeres Caficultoras de Canoas-El Olivo.

"Una sola golondrina no hace verano", dice Sonia para explicar por qué apostaron por trabajar juntas. Entre las labores domésticas y otros empleos, las cuatro buscan tiempo para sacar adelante el proyecto. Con la orientación de un catador conocieron mejor la calidad de sus cosechas y ensayaron diferentes procesos de fermentación. Una muestra alcanzó 84 puntos en la evaluación de taza. De ese esfuerzo y calidad nació Café Mabé.4.

164

empresas están registradas en el municipio de Angostura.

La Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia ha acompañado este proceso con capacitaciones en servicio al cliente y espacios para conocer experiencias de otros emprendedores. Para ellas, estas oportunidades les han permitido ampliar sus conocimientos y encontrar herramientas para fortalecer el negocio. Además, este año, Amudeca recibió una trilladora, una tostadora, un molino, y otros utensilios para procesar el grano, gracias al programa 500 mil Mujeres Agroempresarias de la CCI, al que llegaron gracias a la Cámara.

Su sueño ahora es que todo el café de sus árboles pueda comercializarse bajo la marca de la asociación. También quieren que el proyecto genere empleos estables y beneficie a otras familias de la zona. En sus planes, crecer no significa hacerlo solas, sino demostrar que el campo puede ofrecer nuevas oportunidades cuando quienes lo trabajan encuentran maneras de sumar sus conocimientos y esfuerzos.

Renovó el local de su mamá y se ganó el amor de su pueblo

El Ranchito de Yoli genera tres empleos directos y es uno de los negocios más queridos de Angostura.

Por **ANDRÉS FELIPE URIBE**

Lo más pequeño de El Ranchito de Yoli es el diminutivo de su nombre. En un quiosco de madera mediano, Yolanda Patiño vende los fritos más famosos de Angostura. Su amor por su trabajo es tan grande que no se rinde ante la tarea de preparar cada uno de los pasteles, arepas de huevos, empanadas y demás productos. Allí parece que trabajara una gigantesca mujer con mil manos, pero solo atiende ella y dos trabajadoras.

Ubicado en el parque principal, a un costado del atrio de la iglesia, su local se mimetiza con las rocas, que dan forma a las vías del pueblo, y los árboles, que cubren de sombra a las casas y transeúntes. Yolanda atiende con el amor de una madre, tiene palabras dulces para cada persona que se acerca y la intuición de saber qué desean sus clientes.

Antes de ella, su madre era quien estaba allí, aunque para entonces era una casetica de metal, en la que vendía tintos y mecato. Ese negocio era parte del sustento familiar, habían sido desplazados por la violencia y habían vendido la finca en la vereda para comprar una casa en el pueblo. Cuando Yolanda tuvo la oportunidad, se fue en busca de mejores oportunidades. Con el padre de sus hijos estuvo en Putumayo, Tumaco y otras partes del país, en donde trabajó en fincas en las labores de la cocina y del aseo.

"Yo me fui, pero siempre venía en las vacaciones. Cada vez que llegaba mi mamá me decía que tomara el negocio para ella descansar. Hasta que, en 2010, yo estaba cansada del trabajo por allá, y le dije que se lo iba a alquilar por un año, pero a los cinco meses mi mamá murió".

50,6%

de las empresas del municipio son lideradas por mujeres.

Ni el dolor de la muerte, ni su desconocimiento de cómo administrar un negocio la detuvieron. Yolanda siguió con el trabajo de su madre, reformó el local, le puso un nombre y buscó nuevos productos para diversificar las ventas.

"Una de las mujeres que trabajaba conmigo, me propuso que también hiciéramos pastelitos para vender los sábados. Gustaron tanto, que seguimos haciendo los domingos hasta que se volvió algo de todos los días. Empecé con 5 libras de carne para moler, y ya me gasto 50 libras de carne y 30 kilos de pollo a la semana".

La Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia ha sido clave en su crecimiento. "No son solo las capacitaciones a la que nos invitan a los empresarios para fortalecer nuestros negocios. Desde que uno tenga el registro y esté al día se le abren las puertas".

En este camino, sus hijos, sus nietos y su yerno también han sido vitales para lograr sus metas. Yolanda hoy tiene una casa propia gracias a sus esfuerzos. "Además, siento que lo que más me ha ayudado a salir adelante son mi disciplina y constancia".



El trabajo de Yolanda comienza a las cuatro de la mañana todos los días. Prepara sus productos en su casa y llega a su local a venderlos. FOTO **JAIME PÉREZ**

EN EL .COM
Encuentre todas las historias de este especial escaneando el código QR.

Estos testimonios llegan a usted gracias a una alianza entre

CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA

Tu mejor socio en el Norte